

# Matemos al rey lentamente esta noche (en proceso)

federico casolino

Image not found.

# Capítulo 1

-Señor, la gente muere de hambre en las calles- comentó el consejero del rey.

- Si mueren no son un problema a largo plazo no cree usted capitán.- contestó el monarca mirando hacia su costado derecho, donde se encontraba el capitán de la guardia. el capitán no contestó, mantuvo su postura y solo se limitó a sonreír a su rey.

-mi señor, si la población comienza a morir y su rey no hace nada para evitarlo, que cree usted que pasará?- el consejero se dio cuenta de lo que había dicho, y lo que había tratado de insinuar, el miedo se apoderó de él y de inmediato se arrodilló frente al rey.

-Eh notado que a veces sobrepasas tus límites de confianza Lázaro, pero debo admitir que tienes un muy buen punto. que es lo que sugieres para evitar ese suceso?- el monarca miraba al joven de rodillas frente a él con los ojos cerrados y temblando - relájate Lázaro, que crees que diría tu padre si te viera de rodillas? aun peor, que crees que me diría a mí? jaa ja ja. levántate, serenate y dime, has pensado algún método para aliviar el hambre de mi gente?-

la voz del rey estaba cargada de ironía, suponía que el joven no tenía ideas al respecto, solo informaba para así debatirlo con el rey y la corte completa de consejeros reales. pero no fue así, estaba solo allí aun de rodillas frente al asesino de su padre, no iba a demostrar sus planes en ese momento, decidió complacer al bastardo.

- no mi señor, esperaba que se debatiera con todo el consejo, soy joven para creerme experto y me excedí en mi confianza lo lamento mi señor no pasará de nuevo.-

-jaa lo se chico, lo se vete, reúne al consejo y debatan, nadie quiere ver morir a la gente del reino, jaa jaa.-

el joven se puso de pie y salió rápidamente de la cámara del trono, el rey seguía riendo luego de su salida, el joven no se dirigió directamente a la cámara del consejo, hizo una pequeña parada antes en la bodega.

salió de la bodega menos de un minuto después y se dirigió a toda marcha a la cámara del consejo, como era de esperarse no había nadie allí.

-No puedo creer que mi reino sea dirigido por estos imbeciles.- dijo para sus adentros el joven, y puso marcha a las habitaciones. uno por uno el joven fue comunicando a cada uno de los miembros del consejo, una vez hubo convocado a todos se dirigió a su habitación, se lavó la cara se cambió la ropa por una más formal y limpia y salió rumbo a la sala del consejo.

-Lázaro dínos porque nos has reunido aquí, cual es el problema que debemos solucionar?- dijo uno de los cuatro consejeros reales, un anciano ataviado con una túnica negra que cubría todo su cuerpo dejando ver solo la cara demacrada por la edad, el sueño y su barba enmarañada blanca. los demás consejeros concordaron con el anciano en saber que les traía a la reunión y comenzaron al unísono a exigir la explicación de aquella

reunion

- Queridos consejeros reales,- comenzo el joven - ante todo me disculpo por interrumpir su descanso, pero eh tenido una charla con nuestro rey y hemos encontrado un problema en la sociedad que debemos solucionar- el joven tomo asiento en la mesa junto a los demas y continuo con su monologo, - nuestro pueblo sufre, los recursos no abastecen a toda la gente y estan muriendo de hambre, debemos encontrar la solucion a ese asunto. todos sabemos que ustedes estaban al tanto de eso, pero igualmente eh decidido poner a debate la solucion al problema, alguna sugerencia?.-

los cinco hombres permanecieron en silencio un breve tiempo hasta que uno de ellos se puso de pie y tomo la palabra. Era un hombre de unos treinta años, llevaba puesta una armadura del ejercito real cubierta en su mayoría por medallas y honores obtenidos en batalla.

-Lazaro, has comunicado esto a nuestro soberano verdad?, que te ha dicho el?- pregunto.

-Asi es mi señor Adam, en mi reunion con el rey le comuniqué lo que pasaba en las calles de la ciudad, y conociendo al monarca como usted lo hace creo que sabra cual fue su reaccion ante el inconveniente suceso- el joven guardo silencio mirando fijamente a aquel hombre para luego proseguir con su relato. - El rey noto de inmediato las consecuencias que podria traer una situacion como la que enfrentan los ciudadanos y por ello me ordeno reunir a la corte, para evaluar entre nosotros los consejeros la mejor manera de poner fin a los pesares de la poblacion-.

El silencio tomo el la sala un momento, los consejeros se miraban los unos a los otros y a la vez clavaban su mirada en el joven Lazaro, que permanecia en silencio reposando en la butaca de su asiento.

habia dos de los consejeros que no habian pronunciado palabra, el hermano de la reina, el consejero Romen y el consejero Alvin, que era el unico consejero que quedaba de la corte anterior, durante el reino del rey Massia. estos dos hombres solo permanecian alli atentos a lo que sucedia.

El anciano se puso de pie nuevamente, era el mas anciano del consejo por lo que se creia que tambien era el mas sabio, se decia que tenia el conocimiento de las artes arcanas, pero nadie sabia si en realidad dominaba ese arte,

-Señores, no podemos permitir que el pueblo sufra de ningun mal si podemos evitarlo, nuestro deber como parte del reino es solucionar los inconvenientes y proveer seguridad al pueblo que depende de nosotros. Lazaro, si bien tu dices que todo el consejo estaba al tanto de la situacion, debo preguntar, que suceso es el que desato el pesar en nuestro pueblo?,- el anciano tomo asiento nuevamente y puso su mirada en el

joven Lazaro.

el joven sonrio, nadie esperaba esa reaccion, en el momento en que la situacion comenzaba a tornarse incomoda para todos por el silencio y la sonrisa de aquel joven que todos bien conocian el muchacho comenzo a hablar nuevamente.

- Considerando la ignorancia de todos los consejeros del rey explicare con el mas preciso de los vocablos la situacion del pueblo, debo decir tambien que me siento un tanto decepcionado que las personas cuya labor sea servir de guia al rey no tengan la capacidad necesaria ni la informacion minima acerca de la poblacion, que despues de todo es quien mantiene al soberano- la sonrisa se hacia cada vez mas grande en los labios finos de aquel joven que miraba fijamente uno por uno a los ocupantes de la camara. - En respuesta a su pregunta señor Canks, la guerra es el pesar del pueblo, la guerra y la falta de conciencia del monarca y sus consejeros, una junta de idiotas que no se dan cuenta de los descuidos que la ciudad vive gracias a la codicia y la sed de poder del rey-.

el comentario tuvo el efecto que tendria una piedra al ser arrojada a una laguna tranquila, las voces de los consejeros se unificaron en improperios e insultos hacia el joven lazaro que solo se limitaba a sonreir y a mirar tranquilamente a sus compañeros del consejo.

-Mis compañeros, debo disculparme por mi manera de referirme a nosotros y a nuestro soberano, me deje llevar por la tristeza que me produce el sufrimiento de nuestro pueblo- guardo silencio unos instantes, como esperando una respuesta de sus compañeros, finalmente el consejero Alvin se puso de pie

- Lazaro tu eres muy joven y entusiasta, me enorgullece tu fervor y tu actitud en pos del pueblo. Espero hablar tambien por el resto del consejo cuando digo que tienes todas las aptitudes para poner en marcha una medida para solucionar este asunto- tomo asiento nuevamente y la sala quedo en silencio una vez mas.

Todos los presentes en la sala permanecieron en silencio con rostros sorprendidos durante algunos minutos lanzandose miradas los unos a los otros, incluso el joven Lazaro no podia contener el asombro en su rostro, no esperaba tal respuesta. De pronto se dio cuenta de la ventaja que esto le proporcionaria.

-Me honra mi señor Alvin, y les agradezco mis compañeros consejeros en ponerme al prueba con una tarea de semejante magnitud. mantendre al consejo informado de las medidas que se tomen- el joven hizo una leve reverencia y se retiro de la sala del consejo ante la mirada atonita aun

presente en los consejeros.

cuando hubo salido el joven la camara del consejo permanecio sumida en silencio un breve tiempo, pero finalmente fue el consejero Canks quien se puso de pie al tiempo que golpeaba la mesa con ambos puños

- Porque motivo ha hecho tal cosa mi señor Alvin?, acaso no se da cuenta de lo que planea este joven?. Espero tenga una buena explicacion para nosotros- al tiempo que recorria a sus colegas con la mirada y volvia a tomar asiento.